

Tragicomedia mexicana

(Adolfo López Mañón, Impacto, pág. 20,21)

Por justicia, se debería también implantar el Día de las Matanzas, nada más de fines del siglo pasado a estos días, entre otras y siendo tantas, sin espacio para poner datos completos, le menciono los nombres con que algunas son recordadas: Acteal; San Miguel Canoa; Villas de Salvácar; Coatzacoalcos de 2019; Jueves de Corpus; Masacre de Allende; la de San Fernando en 2010; la de Tepic en 2010; Minatitlán; la de Gómez Palacio; la de Tóxcatl; Ruiz, Nayarit; Masacres de Durango en 2011; la de Tlatlaya; la de Tanhuato; la de San Fernando de 2010... Ayotzinapa.

Luego y por justicia, haría falta un día nacional en recuerdo del Migrante Desaparecido. El Movimiento Migrante estima que en los últimos diez años son cerca de 70 mil hondureños, salvadoreños y nicaragüenses, los que desaparecieron en nuestro territorio por obra y maldad de la delincuencia organizada. Ya van 12 caravanas de madres que recorren el país en busca de los suyos (han localizado a 20 ya fallecidos y 245 vivos). Es casi imposible saber con certeza cuántos son, no hay registros, son migrantes "irregulares" (ilícitos ya no se puede decir... corrección política de los maquillistas de la realidad). Se puede suponer con optimismo que un buen número andan por ahí... pero si fueran sólo mil desaparecidos ya sería escandaloso.

Nos ponemos serios y hasta tristes, ante tragedias causadas por nuestra madrastra Natura... pero las tragedias que verdaderamente nos deberían arrugar el alma y hacernos lamentar hasta quedar secos de llanto, son las que causamos los unos a los otros. Esas son las más graves desgracias, las evitables, las catástrofes que tres gobiernos federales no han sabido cómo impedir.

Las caras largas cuando es políticamente correcto aparentar pena por penas ajenas, son obligadas aunque no sirvan de nada. Lo increíble es el telón de fondo de la rememoración de esos terribles sismos: no aparecen poco más de 67 millones de pesos (mdp) de los fondos para la reconstrucción y en el Senado no encuentran los 50 millones de pesos donados por legisladores y ciudadanos al Fondo de Reconstrucción de Vivienda. Un capítulo más de la tragicomedia mexicana.

ooo0ooo

... Y la CNTE ‘transformó’ la Reforma Educativa

(Roberto Cruz, Impacto, pág. 6, 9)

Desde la administración de Enrique Peña Nieto, y las anteriores, de Felipe Calderón y Vicente Fox, me preguntaba con qué otra ocurrencia saldría la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación después de que la Secretaría de Gobernación le concedía sus peticiones o le daba cucharadas de no sé qué para aplacarla por un tiempo.

Porque aparecían, traumatizaban en hasta cinco estados los derechos de los La Sección 22 de Oaxaca, que encabeza el gremio disidente, llevó mano en las tres leyes secundarias discutidas en la Cámara de Diputados: La General de Educación, la de Mejora Continua de la Educación y la del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros niños a recibir instrucción escolar; vandalizaban edificios públicos, bloqueaban carreteras, vías del ferrocarril, “dialogaban” y desaparecían; regresaban, decían, a dar clases por un tiempo. Luego reaparecían, y así la historia se repitió, consecutivamente, por años.

Bueno, pues esa misma duda (“después de satisfacer sus exigencias ¿existe un compromiso de la CNTE de ahora sí no volver a las calles y dedicarse a dar clases?”) me corroe y me intriga más que nunca ahora que parece que, por fin, la disidencia magisterial puede levantar los brazos y celebrar que ganó no una batalla, sino la guerra.

Se lo he preguntado dos veces al Presidente Andrés Manuel López Obrador en la conferencia “mañanera”, con diferencia de unas cuatro semanas, pero el tema no lo toma muy de lleno que digamos. Lo aborda con dos, tres palabras y termina hablando de beisbol u otra cosa nada parecida a la Educación.

Por cierto, en 2006 gobernaba Oaxaca Ulises Ruiz, quien pasó la bolita a su sucesor, el también priísta Gabino Cué, quien en el 2015, con el aval del entonces Secretario de Educación, Emilio Chuayffet, y de Eduardo Sánchez, vocero presidencial, anunció que el control del famoso Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO) dejaba de estar en manos de los miembros de la CNTE, algo que jamás debió permitirse.

ooo0ooo